

Cine

# Un país ante los espejos

Luis Carlos Díaz \*



Desde finales de julio y hasta octubre estuvo en las salas de cine del país *Habana Eva*, la más reciente película de la venezolana Fina Torres (*Oriana*, 1985; *Mecánicas celestes*, 1995; *Mujeres arriba*, 2000). Con esta película, ganadora del más reciente Festival Latino de cine de Los Ángeles, la directora admitió que deseaba cerrar un ciclo de películas cómicas, para regresar al listón que dejó alzado con *Oriana*. Sin embargo *Habana Eva* tiene su piquete: no es gratuito que lo protagonizara la venezolana Prakriti Maduro, ensayando un fluido acento cubano para camuflarse con el paisaje de una Habana hermosa en su vejez.

Eva es costurera y trabaja en una fábrica de ropa del Estado, pero sueña con ser diseñadora de modas y subvertir las normas del sindicato, la uniformidad que llega hasta los trajes de novia y tener su propia línea de ventas. De fondo tiene un largo noviazgo con un chico cubano trabajador pero conformista (Carlos Enrique Almirante), que no se concreta hasta que no le fabrique su cuarto aparte, donde puedan tener una cama y consumir dignamente. Entonces aparece un exiliado cubano (Juan Carlos García), adinerado, con propiedades en la isla y que la hará escoger entre uno u otro. Eso, en una película convencional, sería la clásica disyuntiva romántica. Pero aquí alcanza otras connotaciones. La película está cargada de metáforas a lo largo de una historia divertida, mágica y hermosa en su fotografía.

Dos figuras femeninas más rondan en la vida de Eva, además de su extrañísima familia, de la que pronto se libera. Por un lado está Teresa, su mejor amiga, caracterizada por la cubana Yuliet Cruz, que hace de una explosiva y divertidísima mujer bastante más clara en materia sexual mientras guarda un amor en el congelador, literalmente.

A Eva la ponen a escoger y escoge. Borda con su irreverencia

el vestido de novia que llevaba años preparando y se pone a su modo. Con él termina la película, y la metáfora de la elección creada por Torres llega a buen final.

## LA HORA CERO

Sigue el buen año del cine venezolano con películas que atornillan al espectador al asiento pero logran hacerle volar la cabeza dentro y fuera de la historia, dentro y fuera de su propia realidad. *La hora cero* es el primer largometraje de Diego Velasco, el mismo que impresionó al circuito cinéfilo criollo con el corto *Cédula, ciudadano*, hace 10 años, y que hoy puede verse gratis en la Web. La película narra una situación de rehenes con sus propias particularidades: un sicario llamado La Parca (interpretado por el rapero Zapata666) decide secuestrar a una clínica privada porque en medio de una huelga médica no puede salvarle la vida a su amor, Ladydi (Amanda Key). Fuera de la clínica empieza a llegar la policía, como ocurre en las películas de acción, y también llegan los medios, como ocurre en la realidad, a emitir el *show* en vivo y convertir a La Parca en otro héroe de un par de titulares.

El hilo narrativo empieza directamente con la acción y son los *flashbacks* los que alimentan el contexto de la película. Hay mucho suspenso mientras se arman los rompecabezas, desde una red de corrupción hasta la expiación de culpas de un asesino que decide salvar una vida.

La prensa le preguntó a Diego Velasco si las películas tienen el deber de representar a una sociedad, y Diego respondió que un país sin cine es un país sin espejos. Este ha sido un año con muchas miradas.

\* Miembro del Consejo de Redacción de SIC.